Un impacto en la detección de las enfermedades. No solo la atención al ictus se ha resentido durante la pandemia. También los infartos o el cáncer son otras patologías en las que la emergencia ha influido.

dos, eso inevitablemente tiene implicaciones», agrega Ustrell.

El trabajo recalca que «el tiempo desde el inicio de los síntomas hasta la llegada al hospital se incrementó en 53 minutos de media». En el caso de aquellos enfermos que llegaban transferidos por el SEM la demora fue de 35 minutos pero en los pacientes que acudían en transporte privado sufrían un retraso de dos horas. El estudio indica que «los accidentes cerebrovasculares no presenciados aumentaron en un 9%, probablemente como consecuencia del aislamiento en el hogar debido a las políticas de encierro». Además, «los pacientes redujeron la movilidad en transporte privado y llegaron a los hospitales dos horas más tarde de lo habitual».

No solo se tardó más en buscar ayuda médica sino que costó más ponerse en contacto con la sanidad. «A menudo los pacientes o las personas que presenciaron el accidente cerebrovascular no pudieron comunicarse de manera efectiva con el centro de llamadas de emergencias durante las primeras semanas de la pandemia», incide el artículo.

Eso sí, los retrasos, aunque graves, no se perpetuaron más allá.

La infección del SARS-CoV-2 también provoca que el accidente cerebral

Las frases

«Había un problema de retraso antes de la llegada del paciente al hospital»
Xavier Ustrell
Especialista en neurología en el Hospital Joan XXIII

«Las deficiencias pandémicas resultaron en una mayor mortalidad y peores resultados clínicos»
Estudio

120

Los pacientes con ictus que acudían en transporte privado sufrían un retraso de 120 minutos, mientras que en el caso de los transferidos por el SEM fueron 35.

40%

El Joan XXIII pasó de atender

Font: biblioteca.tortosa.cat